

Repensar y recuperar la intervención desde el trabajo social: El caso de "La campaña"

Edgar Martínez Gómez

Resumen

El siguiente texto plantea la recuperación de la experiencia profesional práctica como una estrategia para la construcción de conocimiento en el trabajo social, la cual, ha sido marginada por los continuos intentos académicos de repensar una y otra vez sobre el objeto de estudio: ¿qué es trabajo social? Debido a esto se propone partir de una pregunta alterna que trascienda del "qué" al "cómo" para generar nuevas contribuciones centradas en la intervención profesional. El presente trabajo expone las diferentes iniciativas que se han dedicado a repensar la definición del trabajo social. Posteriormente se presenta un marco reflexivo centrado en la observación de segundo orden para la recuperación de la experiencia en el trabajo social. Y en un tercer momento se analiza el proceso de intervención con la denominada "Campaña" que fue implementada en el contexto de la práctica comunitaria y que permite hallar elementos para repensar y recuperar el quehacer profesional.

Palabras clave: Intervención social, trabajo social, comunidad, violencia e inseguridad.

Abstract

The following text proposes the recovery of practical professional experience as a strategy for the construction of knowledge in social work, which has been marginalized by continuous academic attempts to rethink over and over again about the object of study: what is it? social work? Due to this, it is proposed to start from an alternate question that transcends from "what" to "how" to generate new contributions focused on professional intervention. This paper exposes the different initiatives that have been dedicated to rethinking the definition of social work. Subsequently, a reflexive framework focused on second-order observation for the recovery of experience in social work is presented. And in a third moment, the intervention process is analyzed with the so-called "Campaña" that was implemented in the context of community practice and that allows finding elements to rethink and recover professional work.

Keywords: Social intervention, social work, community, violence and insecurity.

Marco de reflexión inicial

Repensar, visitar, replantear, reformular, recrear, revisar y reevaluar son acciones que a menudo se llevan a cabo en las ciencias sociales para retomar ciertos objetos de estudio y/o propuestas metodológicas que en algún momento fueron exploradas. Por ejemplo, en la antropología-etnográfica se plantea "la revisita" como un método que permite generar nuevos análisis sobre un campo de investigación anteriormente estudiado con ayuda de nuevas preguntas o de los cambios sufridos dentro del propio objeto (Álvarez, 2021). En la pedagogía, fundamentalmente la dedicada a la política educacional, se "re evalúan" de forma constante los programas que se desarrollan en las instituciones educativas por medio de experiencias previas (González & Rivera, 2014). En la sociología se llevan a cabo frecuentemente diferentes trabajos que se proponen la "reinterpretación" de las teorías sociales, quizás, un caso ejemplo sea la contribución de Max Weber, la cual, en los últimos años ha sido reexaminada por diferentes sociólogos y sociólogas (Gil, 2015). En suma, encontramos diversas formas de retornar hacia a los objetos de estudio puesto que nunca terminan de agotarse con una sola aproximación.

En el trabajo social existe una situación similar con respecto a la definición de su objeto de estudio y los procesos metodológicos que desarrolla. El repensar el trabajo social y el recuperar la experiencia (de su hacer) parecen ser los mecanismos regulares para volver una y otra vez al campo del conocimiento. Sin embargo, es legible que se ha generado mayor énfasis en el re-

pensar la construcción epistemológica de la disciplina-profesión, como evidencia de esta situación existen numerosos trabajos que han regresado a la pregunta ¿qué es trabajo social? Natalio Kisnerman (1997) forma parte de estos intentos de repensar la condición disciplinar de la profesión: "Pensar el trabajo social significa volver a definir los problemas sociales de nuestra época desde la concepción de la vida social como producto de la actividad humana" (Kisnerman, 1997, p. 13). Al igual que la revista antropológica¹, esta personalidad del trabajo social latinoamericano utiliza un enfoque constructivista, el cual, supone que todos formamos parte de la construcción del conocimiento porque éste emerge de la vida social del mundo y por ello debe tomarse en cuenta su carácter relacional con vivencias, sentidos, saberes e intercambios. El construccionismo que aplica Kisnerman (1997) al trabajo social le permite dilucidar la forma en que se configuró durante el siglo XX a través de diferentes paradigmas, a saber: positivismo, materialismo dialéctico y (de acuerdo con su postura) el construccionismo.

Una contribución modesta es la de Castillo (2012) quien también vuelve a la interrogante mencionada con un texto intitolado "Pensar, repensar y seguir pensando al trabajo social"; en donde afirma que los temas recurrentes en el debate académico de la profesión han sido: el objeto de estudio, la identidad y el estatus. En efecto, parte de mi argumento inicial es que en el

¹ De acuerdo con Álvarez (2021) la revisita etnográfica tiene dos tendencias: una constructivista y otra realista.

trabajo social se ha privilegiado el regreso a la delimitación de su objeto de estudio, pero no en su hacer práctico. Frente a los debates en torno al objeto de conocimiento, el autor citado deconstruye esta constante por medio del cuestionamiento a aquellas posturas que durante la evolución del trabajo social lo han definido como técnica, arte, o ciencia:

¿Cómo es posible que nos autodenominemos pertenecientes a un Arte, cuando no somos reconocidos en el Arte? (...) ¿Cómo nos colocamos en el polo de las ciencias cuando no hemos elaborado un estatuto científico?" (2000: 25). Muy a pesar de las pretensiosas ambiciones de algunos, el Trabajo Social no puede ser considerado ni un Arte, ni una Ciencia (Castillo, 2012, p. 11).

Tal como se muestra en la cita anterior, Castillo (2012) hace una deconstrucción sobre lo construido durante las diferentes etapas históricas del trabajo social. Por un lado, plantea que la definición del trabajo social como técnica: es una mirada perteneciente al paradigma positivista que cobijo los inicios de nuestra profesión. Por otro lado, señala la falta de elementos consistentes para sostener que ésta sea una ciencia. No obstante, identifica que en la década de los 70 se posicionó un punto medio –entre técnica y ciencia– que definía al trabajo social como una tecnología. Y es a partir de esta deconstrucción, que vuelve a la pregunta que ha sido replanteada en diferentes momentos para "sostener que el trabajo social constituye una Disciplina Científica Social

Compleja" cuyo objeto de estudio es "Lo social" (Castillo, 2012, p. 8).

Una tercera aportación es realizada por Nelia Tello quien ofrece un texto denominado "pensando el trabajo social desde trabajo social" (2013). en el que revisa la configuración actual del trabajo social a través de las diferentes posturas que coexisten en torno al objeto de estudio de la profesión-disciplina, al menos en el contexto mexicano. La autora encuentra tres grandes miradas, a saber: 1) la intervención en lo social, 2) la cuestión social y 3) los problemas sociales². Entre estos puntos existen notables divergencias que fragmentan al trabajo social, por lo que Tello plantea la necesidad de partir de un conocimiento transdisciplinar centrado en lo social. Aunado a lo anterior, la autora propone que la construcción del objeto de intervención no esté limitada a una dimensión teórica-conceptual:

No se trata de una construcción teórica conceptual que en el devenir histórico se instrumentó y posteriormente se conformó como profesión. Luego entonces, la construcción de esta disciplina, emana de la reflexión, conceptualización y en su caso teorización de esa práctica profesional que se realiza y no al revés. Debiendo de existir, en este supuesto, un fuerte vínculo entre el hacer trabajo social, y la configuración del trabajo social como disciplina de conocimiento (Tello, 2013, p. 14).

² En otro texto de la misma autora intitulado "El cambio en trabajo social: intención rupturas y estrategias" encuentra una cuarta postura centrada en el desarrollo humano de la persona.

En esa tónica, repensar el trabajo social es un proceso que debe estar profundamente ligado con la recuperación de la experiencia profesional, en otras palabras, no hay construcción del objeto de estudio sin la dialéctica recuperar – repensar. Huelga señalar que, a diferencia de los dos primeros autores, una de las colegas que logra llevar a cabo este proceso dialéctico es precisamente Nelia Tello, al proponer la intervención en lo social como objeto de estudio del trabajo social, con base en la recuperación de la experiencia de los diferentes procesos de intervención desencadenados en el campo profesional. Este aporte llama la atención porque logra sobrepasar la dimensión teórico-reflexiva que ha caracterizado a aquellas contribuciones que retornan (una y otra vez) al problema inagotable de ¿qué es el trabajo social?

En ese sentido, en el siguiente apartado me propongo plantear un marco analítico de recuperación de la experiencia construido desde el trabajo social, para después recuperar el proceso de intervención de estrategia denominada como "La campaña", la cual fue desarrollada durante la formación profesional en la ENTS-UNAM con la práctica comunitaria escolarizada del grupo 1501, durante el semestre 2012-II y 2013-I.

Repensar y recuperar desde el trabajo social

En el trabajo social existe la regularidad de volver una y otra vez a la pregunta *¿qué es el trabajo social?* Definir al trabajo social se ha convertido en el planteamiento favorito de un importante sector académico de

la profesión. Esto –desde mi punto de vista– contribuye a una construcción epistemológica mínima del trabajo social que se funda con la interrogante *¿qué es tal cosa?* Y ésta es respondida a través de los diferentes marcos reflexivos sobre la ciencia, el conocimiento y la historia de las profesiones. Pero, tal como sugiere Regulo Marín: "Para fortuna nuestra el trabajo social no se limita a lo que se hace o se dice de él en la academia, por muy documentadas que se encuentren sus posturas" (2020, p. 27).

De acuerdo con la anterior provocación, es fundamental transitar de la pregunta *¿qué es tal cosa?* a *¿cómo es posible tal cosa?* Este planteamiento tiene consideraciones epistemológicas importantes porque ya no se trata de la deducción de lo que es el trabajo social sino de cómo se configura. Esta posición diferente obliga a trascender los tradicionales esquemas de construcción de conocimiento que están profundamente arraigados a las posturas que alude Marín (2020)³. La propuesta del autor citado es sistematizar la práctica profesional para la construcción de conocimiento en trabajo social. Sin embargo, vale la pena señalar que los fundamentos para tal recuperación se encuentran expuestos de manera muy limitada, pues sugiere que, al estilo de Bachelard, debe desarrollarse una vigilancia epistemológica, o bien, una reflexividad como la que plantea Niklas Luhmann y su observación de segundo orden. Empero, Marín (2020) no termina de profundizar en la

³ Fundamentalmente aquellas contribuciones que encuentran una fascinación en reexaminar las posturas tradicionales, reconceptualizadoras y contemporáneas del trabajo social.

manera en que deben de desdoblarse estas corrientes sobre la construcción de conocimiento en la recuperación de la práctica profesional.

Sin duda, estas corrientes filosóficas y sociológicas que obligan a ver las prácticas son sugerentes para reflexionar en cómo se construye el conocimiento en la sociedad moderna. Y, en ese sentido, la teoría de la observación de Niklas Luhmann⁴ es uno de los fundamentos que arroja luz para la recuperación de la experiencia de la intervención del trabajo social y su posibilidad de conocimiento. La justificación se encuentra en que la experiencia en una determinada situación es un acontecimiento equivalente a la observación que Luhmann define como la operación en un momento instantáneo (Torres, 2014), por lo que, la recuperación de la experiencia (práctica) sería, en ese mismo sentido, equivalente a la observación de la observación. En otras palabras, cuando retornamos a lo experimentado estamos observando de qué manera se operó/y de qué manera no se operó.

Entonces, la observación es una operación que indica una diferencia entre una cosa y otra, y para que esta distinción perdure es necesario que el observador sea un sistema estructurado diferencialmente (sistema/entorno). Siguiendo las lecciones luhmannianas publicadas por Torres (2014), el observador no es una conciencia ni una entidad psíquica, es una comunicación que

distingue e indica. Dicho esto, la observación de segundo orden es:

La manera más simple de abordar el contenido programático del concepto de observación de segundo orden es pensar que se trata de una observación que se realiza sobre un observador. Lo que exige el concepto es delimitar que no se observa a la persona en cuanto tal, sino solo a la forma en que éste observa (Torres, 2014, p. 167).

La observación de segundo orden es observar las distinciones que hace el observador y no al observador por sí solo. Recuperar la experiencia práctica o profesional no es observar a las y los trabajadores sociales, sino los esquemas de diferenciación que emplearon. En este caso el esquema de distinción es la intervención en lo social/la no intervención en lo social. Esta forma de diferenciación permite reducir la complejidad del entorno y que los esfuerzos por recuperar (observar) estén concentrados en la intervención en lo social y no en otra cosa que no se distinga como trabajo social. Para llevar a cabo esta distinción es importante partir de una definición del trabajo social, no obstante, el problema medular ya no es que *sí es o no es tal cosa*, el problema es ¿cómo es posible tal cosa? Con la recuperación de la experiencia de la intervención busco responder a esa interrogante y señalar los momentos clave del proceso de intervención en lo social.

En síntesis, con la observación de segundo orden lo que se observa son las distinciones que llevan a cabo otros observadores (sistemas) y a aquello que estos

⁴ Niklas Luhmann sugiere en una de sus lecciones publicadas por el Dr. Torres Nafarrate que la observación es todo un *corpus* teórico que puede ser mayor que la propia teoría de los sistemas sociales.

últimos no pueden ver (punto ciego). En ese sentido, el observador que observa las observaciones de los observadores tiene una posición privilegiada que le permite distinguir aquello que el observador de primer orden no distingue. Para desarrollar la recuperación de la experiencia con el fundamento expuesto no es necesario contar de nueva cuenta con las conciencias (individuos) que experimentaron la situación. Lo que es sustantivo son sus comunicaciones las cuales están plasmadas en archivos como informes, crónicas, memoria fotográfica, bibliografía, etc. La recuperación de la experiencia práctica profesional es siempre una posibilidad porque se trata de analizar las comunicaciones registradas en el momento determinado.

La estrategia de intervención: construcción y delimitación

"La campaña" es una estrategia de intervención que fue desarrollada por un grupo de jóvenes estudiantes de la ENTS-UNAM⁵ en los Pedregales de Coyoacán, en el antes denominado Distrito Federal, durante el año 2012. Para hablar de esta experiencia, y justificar al mismo tiempo su importancia, es elemental partir de los antecedentes que contribuyeron a la formulación de tal

propuesta, dado que, ésta forma parte de otras experiencias previas que generaron procesos de intervención con sujetos pertenecientes al mismo contexto.

Antecedentes

La búsqueda de los antecedentes me remitió a la década de los 90 cuando el país comenzaba a experimentar múltiples cambios políticos, sociales y culturales. En ese entonces, diferentes grupos de práctica de la ENTS-UNAM hacían trabajo de comunidad en aproximadamente 50 colonias de la capital del país. Esta importante presencia permitió que los grupos de práctica dieran cuenta sobre la escalada de violencia en aquella época, en donde, los datos y los balances eran escasos ante la ausencia de estadísticas que fueran socializadas, como sucede hoy en día. En cambio, los pocos registros estaban concentrados en algunas instituciones gubernamentales y ciertas fundaciones que llevaban a cabo consultas a la opinión pública. De ahí la importancia que tuvo trabajo social en el reconocimiento de un clima creciente de inseguridad pública: "Según algunas encuestas levantadas por la Escuela Nacional de Trabajo Social, en 50 comunidades del Distrito Federal, la delincuencia es el tema que más preocupa a los habitantes de la capital" (Tello, 1997, p. 46).

La violencia y la inseguridad son temas que tienen cerca de treinta años de estar presentes en los diagnósticos de las prácticas de trabajo social. Esta cuestión llevó a que se desarrollaran propuestas de intervención de manera temprana sobre los temas mencionados. Algunas de estas

⁵ Cito aquí los nombres de las y los compañeros que con su talento e ímpetu contribuyeron al desarrollo de "La Campaña": Abarca Arriola Danaé, Cadena Martínez Rubén, Fuentes González Gustavo, Gamboa Guerrero Sergio, Gaona Arciniega Ana, Gloria Remendiz Patricia, Lobato Hernández Kathia, Martínez Gómez Edgar, Mayén Gómez Carola, Ortiz Cirilo Alejo, Pacheco Romero Stephanny, Quintana Víctor Uriel, Torres Chavarria Erik, Trejo del Rayo Estrella, Trejo Diosdado Mónica y Uscanga Ávila Cynthia.

iniciativas se adelantaron a las políticas públicas, como las policías vecinales o por cuadrantes, que hoy en día son difundidas como exitosas en la prevención del delito:

En la Escuela Nacional de Trabajo Social se construye un modelo de trabajo social que se llama Comunidad Segura en el que propone como una salida al problema de la inseguridad pública el vincular a la policía con la comunidad; el punto de partida es intentar relegar componentes del tejido social que hoy en día están rotos (Tello, 1997, p. 50).

En efecto, "Comunidad Segura" es una estrategia que surgió desde el trabajo social a través del trabajo académico de Nelia Tello, quien, junto con su equipo, la planteó como una alternativa contra la inseguridad, la violencia e ilegalidad. Esta estrategia se convirtió en un referente en cuanto a modelo de intervención, teniendo impacto en el plano académico de las ciencias sociales en México. En la primera década de los años 2000 ya se había consolidado como una propuesta novedosa y -me parece- que las y los colegas que estuvieron implicados comenzaron a recuperar la experiencia de este modelo con el propósito de señalar la forma en que contribuía a la construcción del objeto de estudio de la disciplina-profesión:

Cuando hablamos de Comunidad Segura, lo que estamos queriendo subrayar es que se trata de una propuesta orientadora de acciones que pretenden construir espacios sociales (comunidades) en donde quienes

lo ocupan se reconozcan, tanto objetiva como subjetivamente seguros (Tello & Garza, 2002, p. 112).

El modelo "Comunidad Segura" originalmente se desplegó en diferentes fases, entre ellas: diagnóstico integral, ejecución de talleres, participación de facilitadores, procesos complementarios y evaluaciones. Cada una de ellas apela a la complejidad de los escenarios de la realidad puesto que la concepción de "Comunidad Segura" buscaba romper con las estrategias centradas en lo político y lo técnico (Tello, 2004). Por lo que, los objetivos del modelo fueron la resignificación del problema de inseguridad, la resignificación de las relaciones entre diferentes actores y la recreación de espacios para la interrelación (Tello, 2004).

Poner el acento en las relaciones sociales de la comunidad fue también uno de los elementos fundamentales de la propuesta. Es por ello que la identificación de diversos actores fue una acción sustantiva que determinó el trabajo con policías, vecinas-vecinos y jóvenes. Los hallazgos de diferentes procesos diagnósticos, así como de otras estrategias de intervención subsecuentes, pusieron en relieve el papel de las y los jóvenes en la situación problema de la violencia e inseguridad. Por esta razón otro de los antecedentes fue la intervención con jóvenes en donde "Comunidad Segura" tuvo también una contribución trascendente:

Al trabajar el problema de la inseguridad pública en las colonias populares de la Ciudad de México, encontramos que el entorno de las escuelas secundarias cons-

tantamente se señala como un punto de especial preocupación para los habitantes de la zona debido a la violencia que suele presentar. Adicionalmente, hallamos bandas de jóvenes, puntos de venta de droga y ausencia de la cultura de la legalidad y policiaca. Más aún, observamos que el problema traspasa los muros de las escuelas (Tello, 2005, p. 1165).

En esa tónica, la intervención de las diversas prácticas escolares permitió, además del reconocimiento del clima de inseguridad pública, la visualización de la violencia escolar y juvenil en colonias populares como los Pedregales de Coyoacán. Después de este inicial antecedente, diferentes asociaciones, colectivos y grupos escolares replicaron (a su modo) "Comunidad Segura". Otra de las estrategias de intervención fue "Tejiendo Relaciones" de Tello y su equipo (Félix & Cuevas, 2013) la cual replicó la función de facilitadores en actividades desarrolladas al interior de diferentes escuelas secundarias del mismo entorno. En síntesis, el mencionado modelo de intervención fue una contribución paradigmática en el tema de la violencia y la inseguridad, trabajando con distintos actores, fundamentalmente con jóvenes.

Construcción diagnóstica integral

En la primavera de 2012 comenzó el proceso de intervención de "La campaña" retomando algunas de las reflexiones y hallazgos que antecedieron a esta nueva aproximación a la situación problema. La mayoría de los datos retomados tenían una orientación cualitativa, el cual es un

aspecto sumamente enriquecedor para la profundización del problema de la violencia y la inseguridad en los Pedregales de Coyoacán. En ese sentido, la relectura de las aproximaciones y *papers* derivados de este tipo de procesos condujeron a delimitar a las y los jóvenes del entorno como los sujetos de intervención social. De igual manera, la literatura teórica y metodológica fue fundamental para justificar la definición de la situación problema con el método de la "unidad de análisis", diseminado en Sujeto, Contexto y Problema, que en conjunto forman el ente que debe ser diagnosticado (Tello, 2008).

Revisión de la literatura

Respecto a la literatura se revisaron alrededor de 6 textos seleccionados por la coordinadora de la práctica, la profesora Nelia Tello, y cuyo análisis radicó en la valoración teórica, metodológica y temática sobre la situación problema que buscábamos construir y profundizar (Cuadro 1). La revisión despertó el ímpetu de las y los colegas que conformaban el grupo de práctica, señalando los elementos de interés y las inquietudes sobre las lecturas. ¡Vaya sorpresa! Que dio el ensayo de Bauman sobre lo que es "comunidad", en donde sugiere que ésta es más una utopía que una realidad en el mundo moderno: "Los buscadores contemporáneos de la comunidad están condenados a compartir la suerte de Tántalo; están abocados a que su propósito los rehuya, y es su propio esfuerzo por alcanzarlo, ferviente y fanático, lo que éste retroceda" (Bauman, 2006, p. 11). Consideraciones de este tipo generaron amplias discusiones

Cuadro 1. Revisión de la literatura.

Obra Carácter	"Apuntes de trabajo social" Tello, 2008.	Manual de trabajo social en la comu- nidad. Tello, 2010.	Comunidad. En busca de la seguridad perdida. Bau- man, 2002.	El barrio en la teoría so- cial, Gravano, 2005.	"Jóvenes ¿victimarios, ciudadanos o futuros ciudadanos?" Tello, 2011.	"Capital cul- tural, escuela y espacio social" Bour- dieu, 2008
Teórico			X	X		X
Metodológico	X	X		X		
Temático			X		X	X

Fuente: elaboración propia con la literatura revisada por el grupo 1501

en las actividades iniciales; todo ello hilvanado dentro del esquema metodológico de intervención propuesto por Tello (2008) (Cuadro 1).

Profundización en la situación problema

Recorridos observacionales

Las aproximaciones al entorno de los Pedregales de Coyoacán fue el segundo paso de la elaboración diagnóstica y para ello se utilizó la técnica de los recorridos observacionales. Éstos fueron llevados a cabo en tres colonias que forman parte de dicho lugar, a saber: Pedregal de Santo Domingo, Pedregal Adolfo Ruiz Cortines y Pedregal Ajusco. El grupo de práctica se dividió de tal forma que cada quien tuviera una apreciación diferente pero complementaria a la de los demás. Pese a que en las reuniones de trabajo se había señalado la importancia de trascender las relaciones sociales de la llamada "comunidad", en los diarios de campo, en tanto instrumento, se plasmaban observaciones mínimas y/o limitadas en

las que recurrentemente se describían las condiciones de las viviendas, las calles, los comercios locales, las esquinas con basura, los escombros de material, los grafitis, los santuarios, etc. Todos estos elementos ofrecían características físicas sobre el entorno de trabajo y, en ese sentido, eran limitadas porque no abonaban una descripción pertinente sobre las y los posibles sujetos de intervención. Dicho esto, una segunda técnica realizada fue el sondeo.

Sondeo

El sondeo es un método que a menudo es utilizado en estudios de opinión pública para conocer, en efecto, cuál es la opinión que tiene la ciudadanía con respecto a los temas que más le interesan y/o preocupan. En el marco de la metodología de Nelía Tello este método es considerado para saber qué problemas son los que señalan las y los diferentes actores de la comunidad, pero sobre todo aquellos asociados a la violencia. Así, se realizaron aproximadamente 15 sondeos por cada uno de los estudiantes a

Cuadro 2. Fragmentos de un sondeo.

Actores	Elementos sustantivos
Señora adulta	"En esta colonia, como en todas las demás, todas las personas buscan defenderse de los demás y con lo que buscan justificarse es con la frase <<si no te pones listo te comen el mandado o si ven que te dejas te agarran de bajada>>"
Policía	"Hace falta cultura cívica, para la conducta de la ciudadanía, que los padres de familia les enseñen a sus hijos es cultura para que no haya vagancia y no falten al respeto a las autoridades, por eso existe la violencia"
Jóven	"no, nadie nos ha dicho nada, mmm... bueno una vez un amigo lo paro la policía por que llevaba una caguama pero era para su papá (se ríe con carcajadas)... le dijeron que le soplara, y ya después salió su mamá y se les puso al brinco a los policías"

Fuente: Martínez, E. (2012)

tres tipos de actores: vecinas-vecinos, policías y jóvenes. Para hacer el análisis de los sondeos cada integrante del grupo redactó un ensayo en donde reflexionó sobre los puntos de vista de quienes transitan en la comunidad. A continuación, recuperé la información que me pareció de sumo interés en mi ensayo⁶ (Ver Cuadro 2).

A través de este tipo de información recuperada, por las y los integrantes del grupo 1501, fue posible identificar que el sujeto de intervención estaba formado, principalmente, por el vínculo colectivo entre jóvenes, vecinas-vecinos y autoridades. La condición relacional de estos actores manifestaba estar mermada por procesos relacionales, como: conflicto, desconfianza, estigma, violencia e inseguridad. Aunque algunos de estos elementos tienen un significado coyuntural, el grupo detectó su

influencia en el tipo de relaciones sociales desencadenadas en el entorno de Los Pedregales.

Encuesta

La encuesta fue el tercer método empleado para la profundización de la situación problema. Su elaboración estuvo basada en la reflexión permanente sobre los primeros hallazgos y cómo estos podrían influir en el desarrollo de al menos 2 instrumentos, con preguntas cerradas, dirigidas hacia jóvenes y adolescentes. Una herramienta para llevar a cabo esto fue la redacción de una batería de interrogantes ligadas a los sujetos de intervención. Se aplicaron en total 414 instrumentos que posteriormente fueron capturados y presentados en gráficas. Sin embargo, los resultados no permitieron seguir profundizando en la situación problema desde la orientación cuantitativa, porque contradecían nuestros primeros hallazgos, en esa tesitura, se optó por privilegiar la versión cualitativa de la situación problema.

⁶ Debo de señalar que mi ensayo mimetizó el estilo de estructuración que Nelia Tello presenta en su texto "Jóvenes ¿víctimas, victimarios o futuros ciudadanos?".

"La campaña": Diseño y realización

En el verano del año 2012 el clima nacional estaba invadido por una coyuntura electoral caracterizada por la movilización de las y los jóvenes de diferentes universidades que se manifestaban en contra de lo que parecía ser una candidatura presidencial construida desde los preponderantes medios de comunicación. En este contexto aparece por primera vez una maqueta de "La campaña", motivada claramente por aquel proceso político que experimentaba la sociedad mexicana. Antes de otoño fue planteada la idea al grupo 1501, quien replanteo el primer boceto de la estrategia y el contenido que debía implementarse en Los Pedregales de Coyoacán.

En la estrategia final se definió como objetivo la resignificación de las relaciones sociales entre los diversos actores que conforman el Pedregal de Santo Domingo (a Práctica Comunitaria 1501, 2012). Aunado a ello, se determinó que era necesario intervenir a través de 4 procesos comunitarios para lograr el objetivo planteado: 1) autopercepción, 2) habilidades sociales, 3) horizonte de vida y 4) redes sociales comunitarias e institucionales.

Escenarios de cambio social

La redacción de los ensayos individuales durante la construcción diagnóstica fue de vital ayuda para empezar a proponer cada uno de los momentos de intervención. Todas y todos los colegas coincidieron en que el escenario inicial de la situación problema estaba caracterizada por: la fragmentación social de las relaciones, la socialización de la violencia en las relaciones entre las y los

actores, la insatisfacción de la vida en las y los jóvenes y los conflictos entre autoridades y la comunidad. Posteriormente, siguiendo la metodología de Tello (2008), se proyectó un escenario alternativo en el cual se produjera una espiral de procesos de cambio, tales como: fortalecimiento de habilidades sociales, capacidad de construcción de horizonte de vida y de acumulación de capital social.

Insumos

En ese sentido, se generó un manual denominado "Estrategia de Intervención La campaña" (a Práctica Comunitaria 1501, 2012). En dicho documento se desdoblaron los 4 procesos en 7 sesiones de trabajo en comunidad abierta, esto supuso tener la autorización legal para llevar a cabo la estrategia en las calles de la colonia. El grupo siempre tuvo la claridad de que la intervención debía realizarse en el espacio público dado que el diagnóstico social estaba hecho a partir de las relaciones sociales del entorno. En cada una de las sesiones planeadas se diseñaron las cartas descriptivas sobre los momentos clave y las técnicas para el desarrollo de las actividades. También se definieron los mecanismos y herramientas para la difusión.

Posteriormente se hicieron los trámites correspondientes en la Delegación Coyoacán⁷ para que, además del permiso para ocupar las calles, nos brindaran apoyo con algunos instrumentos de difusión. Es necesario mencionar que un profesor de la ENTS-UNAM, que en ese entonces era

⁷ Ahora Alcaldía Coyoacán.

servidor público en dicha demarcación, facilitó algunos materiales para el desarrollo de las actividades, así como una lona que nos permitiera hacer la difusión. Al mismo tiempo se gestionó la autorización de poder llevar a cabo algunas otras actividades en un Centro Cultural del Pedregal de Santo Domingo. Esos fueron los insumos con los que se contó para empezar con la estrategia de intervención.

Difusión

Una vez obtenidos las autorizaciones debidas se plantearon dos puntos para el desarrollo "La campaña". El primero se ubicó a las afueras del "Centro de Oficios y Artes. Escuelita Emiliano Zapata" de Santo Domingo. El segundo se encontraba en la 2da. Cerrada de Delfín Madrigal, una calle privada, muy transitada y cerca del metro universidad. "La campaña" inició con, valga la redundancia, una campaña de difusión sobre las actividades a llevarse a cabo con la ayuda del volanteo, el perifoneo y la música a cargo del colega Uriel Quintana y su saxofón. El grupo transitó por las calles del Pedregal difundiendo la estrategia a las personas que iban caminando o estaban a las afueras de sus viviendas. La difusión de la estrategia conllevó a que diferentes actores preguntaran sobre el lugar de trabajo, sin embargo, algunos de estos actores expresaron comentarios negativos acerca de la gestión del Centro señalado, por lo que se optó por realizar las actividades en la calle.

Sesiones en la calle

Las sesiones en la calle resultaron una experiencia que tuvo resultados ambivalen-

tes porque fue muy difícil atraer a las y los actores de la comunidad del Pedregal de Santo Domingo. En realidad, hay más que decir de esto que del propio desarrollo de cada una de las sesiones. La fragmentación social que se había logrado evidenciar en el diagnóstico se hacía cada vez más evidente con la intervención en la calle. Tal como se sugería anteriormente, algunas personas del entorno veían negativamente al Centro Cultural que colaboró con el préstamo de mobiliario para la ocupación del espacio público, principalmente, por la falta de claridad en la administración de sus recursos. Por otro lado, las personas que estaban dentro de los contornos del espacio público ocupado eran en su mayoría comerciantes, mujeres dedicadas a las labores domésticas y transeúntes.

En la mayoría de las sesiones participaron entre 6 y 10 personas, regularmente, eran las mujeres quienes se presentaban o se detenían para sumarse a alguna de las actividades. Los demás actores expresaban cierta antipatía a lo realizado en la calle y poca disposición ante la dinámica veloz impuesta en la vida cotidiana actual que les impedía detenerse a participar (b Práctica Comunitaria 1501, 2012). Los esfuerzos para atraer a diferentes actores rayaron en el intento de convencimiento, sin embargo, esto no fue suficiente. Para lograr atraer a las y los jóvenes se integraron otras colegas pertenecientes a una práctica anterior, desarrollada en el mismo entorno, quienes plantearon la técnica del "muro", la cual supone la autorreflexión de la persona por medio del reconocimiento de sus habilidades sociales plasmadas en un pliego de

papel bond que simulaba un perfil de *Facebook*. Esta última tuvo un éxito notable en la participación de las personas que transitaban por el lugar, quienes se tomaron el tiempo para llenar los "muros".

Aunado a ello, en las actividades realizadas en el punto radicado en la 2da. Cerrada de Delfín Madrigal hubo una participación todavía menor, pero con mayor disposición para dedicar un tiempo significativo a algunas de las técnicas. A diferencia del "Centro de Oficios y Artes", este segundo lugar carecía de cualquier espacio que abrazara las sesiones con el préstamo de mobiliario, pues nos localizábamos en la calle. Finalmente, las sesiones terminaron y una joven adolescente perteneciente al Pedregal manifestó su interés en seguir colaborando en las actividades, dado que le habían parecido significativas. Actualmente, esa joven adolescente se está formando como trabajadora social en las aulas de la ENTS-UNAM.

Balance final

La realización de la estrategia "La campaña" trajo reflexiones posteriores planteadas por las y los colegas del grupo de práctica. Todas ellas acompañadas de interpretaciones teóricas provenientes de la literatura consultada durante la elaboración diagnóstica. La aportación sociológica de Bauman (2006) sobre el concepto de "comunidad" fue la herramienta analítica más empleada para explicar lo que había sucedido durante

el proceso de intervención. Categorías como "comunidad intermitente", "población transitoria", "indiferencia", "rechazo", "confrontación", "desconfianza", etc. aparecieron en la reflexión colectiva. No obstante, no fueron profundizadas para realizar un posible replanteamiento de intervención en un entorno como lo es El Pedregal de Santo Domingo, Coyoacán. Otras reflexiones de corte metodológico aparecieron, como lo fue "la cultura del engaño" en la búsqueda de participación colectiva en los procesos de intervención social del trabajo social, pero, de igual manera, este tipo de reflexiones permanecen en el tintero. Posiblemente, algún día salgan a la luz con una mayor profundidad.

Para concluir es preciso señalar que, al igual que la investigación cuyas hipótesis se ven interpeladas por la complejidad del mundo fenoménico, las estrategias de intervención también se ven susceptibles a ser confrontadas por la realidad de la vida social, que sin lugar a dudas no encaja con los esquemas metodológicos de intervención. Tal vez, es por este motivo que se haya privilegiado en los últimos años la intervención con población cautiva o el trabajo en institución. En ese sentido, es necesario replantear la intervención en el entorno, entendido éste como el espacio público, la calle, los parques, los centros de reunión, etc. Esto nos dirige, una y otra vez, hacia la lógica de lo contingente.

semblanza

Edgar Martínez Gómez. Lic. en trabajo social, Mtro. en Sociología y profesor de asignatura de la ENTS.

Correo electrónico: <edgarmex@hotmail.com>.

Referencias

- Álvarez, I. (2021). Más que hombres armados. Revisitar el movimiento de autodefensas de Michoacán. *Estudios Sociológicos*, XXXIX; 115, 30.
- Bauman, Z. (2006). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Castillo, R. Z. (2012). Pensar, repensar y seguir pensando al Trabajo Social. *Margen*, 65, 10.
- Félix, Y., & Cuevas, C. (2013). Tejiendo relaciones en secundarias. Experiencia profesional desde Trabajo Social en la violencia escolar. *Revista de Trabajo Social UNAM*, VII (4), 159–168.
- González, R., & Rivera, L. (2014). *La gestión de la violencia escolar*. UPN.
- Kisnerman, N. (1997). *Pensar el trabajo social. Una introducción desde el construccionismo*. Lumen Hvmánitas.
- Marín, R. (2020). El Trabajo Social mexicano hoy: Apuntes para una reinterpretación de su contemporaneidad. *Revista Trabajo Social UNAM*, 19, 23–32.
- Práctica Comunitaria 1501. (2012a). *Estrategia de intervención "la campañañita"*.
- Práctica Comunitaria 1501. (2012b). *Mega crónica "La campañañita"*.
- Tello, N. (1997). Violencia, Corrupción y Seguridad Pública. *Trabajo Social ENTS-UNAM*, 46–52.
- Tello, N. (2004). Comunidad segura: Un modelo de trabajo social para intervenir en el problema de la inseguridad pública. *Revista Trabajo Social*, 9, 82–93.
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10, 1165–1181.
- Tello, N. (2008). *Apuntes de Trabajo Social. Trabajo Social, disciplina del conocimiento*. EOPSAC.
- Tello, N. (2013). *Pensando el trabajo social desde trabajo social* (No. 1, pp. 4–15). SYNDESMOS.
- Tello, N., & Garza, C. (2002). *El Modelo "Comunidad Segura", Una propuesta para combatir la inseguridad*. Instituto de Investigaciones Jurídicas–UNAM.
- Torres, J. (2014). *Niklas Luhmann. Introducción a la teoría de sistemas. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*. Universidad Iberoamericana.